

En Madrid, un mes 1 peseta
 En provincias, tres meses 5
 — seis meses 9
 — un año 16
 Fuera de España, tres meses 12
 — un año 40
 Venta: una mano de 25 ejemplares . . . 3 reales.
 Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Don Adelardo Lopez de Ayala

(Del libro que acaba de ver la luz con el título de *Nuevo viaje al Parnaso*.)
 (Conclusion.)

Mes si la inspiracion del Sr. Ayala no tiene ni el calor ni la fuerza que la de nuestros grandes dramaturgos del siglo XVII, en cambio hay en ella tanta dulzura y elegancia que no puede menos de ser amable para todo el mundo, aun para aquellos que, como yo, prefieren lo grandioso á lo correcto. Me gustan más, lo confieso, los aromas penetrantes de un bosque de naranjos y limoneros, de acacias y magnolias, pero tambien aspiro con delicia el perfume suave y delicado de las flores que crecen en los tiestos. Me gustan más las tierras que naturaleza hizo fértiles, pero me agradan tambien mucho las que lo son por la diligencia y el esmero de su dueño.

Tiene, á más de dulzura y elegancia, la inspiracion de nuestro poeta un no sé qué de buen tono, un cierto dejo aristocrático que al transmitirse á sus obras se filtra tambien en el alma de los espectadores. Cuando salgo de verlas en el teatro, aun que vista camisa de color y americana, sin saber por qué me figuro que estoy vestido de frac y corbata blanca, y al poner el pie en la calle me extraña grandemente que no me espere para llevarme á casa un ligero y elegante landó con dos caballos.

Hasta las sesiones del Congreso de diputados notan la presencia de nuestro poeta cuando toma asiento en el sillón presidencial, reduciéndose á ser más amenas y correctas.

Hay algunas, no obstante, que saben resistir con buen éxito á la influencia artistica del presidente. ¡Cuántas veces le he visto al declinar la tarde, con sus dos maceros detras, bostezando una de estas rebeledas sesiones!

Así que llega á persuadirse de que ni sus efusivos bostezos ni las miradas distraídas que pasea por el ámbito de la sala logran entenercer á la empedernida sesion, el Sr. Ayala adopta, como es natural, las medidas que la prudencia y su alta representacion aconsejan.

Se echa para atras, y apoyado el codo en el brazo del sillón, deja reposar blandamente la mejilla sobre la mano.

Sus ojos permanecen abiertos, muy abiertos, pero su abundante cabellera empieza á descender con lentitud sobre el suave declive de la frente, y en breve tiempo logra invadir la mayor parte de aquel rostro literario más que político.

Al poco rato, sobre la silla presidencial ya no se ven más que cabellos. El Congreso está presidido por una melena.

La luz que poco ántes entraba á torrentes por los medios puntos abiertos en las alturas del salón, empieza á retraerse disgustada de la inflexibilidad del reglamento.

Lo primero que deja sumido en la sombra es la cabellera del presidente.

Pasa con la mayor indiferencia por encima de la «orden del dia», que se halla extendida sobre la mesa, y baja euforeado y con mucho cuidado para no hacerse daño por la charolada madera de la tribuna hasta el redondel, ó como se llame.

En el redondel no están más que los taquígrafos, gente de escasa importancia. La luz los mira de reojo y con altivez, y marcha hacia el banco azul, donde se encuentra á la sazón un ministro.

La luz se apercebe un momento, como para poner los papeles en orden, y de repente se encara con él interpellándole:

— ¡El señor ministro, ¿qué noticia tiene S. S. de los desórdenes ocurridos en Navalcarnero?

El ministro, como acontece siempre en tales casos, frunce las cejas, arruga las narices y cambia inmediatamente de postura.

La luz marcha muy poco satisfecha del ministro. Bien se le conoce en la mirada severa y rápida que lanza de una vez á toda la derecha.

Esta mirada va á extenderse tambien á la izquierda, mas la luz allí se encuentra casi sola y se quiebra, y se sume tristemente en el terciopelo de los bancos. Después se pone á escalar con trabajo las pa-

redes, deteniéndose en cada relieve y en cada adorno para tomar aliento.

Después se asoma á la boca de las tribunas, y al ver su negrura renuncia de buen grado á esclarecerlas.

Sin embargo, allá enfrente, en la tribuna de la presidencia, muy cerca de una columna, se ve una cabecita blonda, una cabeza de mujer.

La luz, sin respeto alguno á lo sagrado y augusto del recinto, se detiene frívolamente á jugar con aquella cabeza, y ahora se empeña con malicia en herirla en los ojos para hacerla sonreír, ahora se entretiene en retozar con sus cabellos, ahora la baña páfidamente con viva claridad, logrando ruborizarla. ¡Ay! ¡Quién no se ha detenido alguna vez en su vida á jugar con una cabecita blonda, sin pensar en el tiempo que pasa!

El tiempo que pasa obliga, no obstante, á la luz á abandonar aquélla, y se despidió de ella con un prolongado beso, primero en los labios, después en los ojos, después en la frente, después en el pelo. ¡Adiós, adiós! Sube un poco más y llega al techo. Allí se para un buen espacio, y medrosa quizá de los grifos y cariatídes, tiembla y se estremece, lanza vivos y vacilantes reflejos que iluminan por momentos todos los huecos del vasto recinto, arroja con furia oleadas de sombra á todas partes, y esparce el terror y el misterio por los rostros y las figuras de los cuadros. Después, sin saber por dónde, se va como si fuera un duende.

El Sr. Ayala, bien guarecido detras de su melena, contempla absorto en esta hora el viaje interesante de la luz. Nadie diria, al verlo con los ojos desmesuradamente abiertos é inmóviles, que preside una sesion de diputados de carne y hueso, sino un congreso de fantasmas y de espíritus.

¡Y quién sabe si lo presidirá! ¡Quién sabe si de allá, de los negros rincones de la estancia, saldrán flotando mil imágenes tristes ó risueñas, de todos colores y apariencias, que irán á formar en el aire y delante de nuestro presidente una mágica asamblea! Siendo así (que me perdone el orador que use á la sazón de la palabra), yo asistiría con más gusto á esos debates invisibles del espacio que á los que debajo de ellos se efectúan.

Estadística teatral

OBRA NUEVA REPRESENTADA EN LOS TEATROS PRINCIPALES DE MADRID, DESDE LA INAUGURACION DE LA TEMPORADA HASTA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1879.

Aunque en su dia publicaremos íntegra esta estadística, anticiparemos hoy—que puede decirse termina la primera mitad de la temporada teatral—los siguientes datos.

No incluimos al teatro Real, porque este trabajo comprendió sólo las obras nuevas, estrenadas desde Octubre, y en el citado coliseo no ha habido ninguna de esta índole.

Teatro Español.—*El ejemplo.*—Drama en tres actos y en verso, de los señores don Francisco Pérez Echevarría y D. Arturo Gil Santibañez: buen éxito; desempeñó el protagonista D. Rafael Calvo.

La mariposa.—Comedia en tres actos y en verso, de D. Leopoldo Cano y Masas: éxito extraordinario; desempeñó el protagonista D. Antonio Vico; alcanzó la obra veintinueve representaciones en la primera serie, con un beneficio para su autor.

El alma y el cuerpo.—Drama en tres actos y en verso, de D. Juan José Herranz, éxito mediano; desempeñaron los protagonistas D. Rafael Calvo y D. Antonio Vico. Sólo se representó el drama dos noches.

Hasta la fecha, ésta es la única obra nueva en que han trabajado los dos primeros actores citados.

Tomás Anielo.—Drama en dos actos y en verso, de D. Mariano Catalina; mal éxito. Se representó sólo la noche del estreno. Desempeñó el protagonista D. Antonio Vico.

El obrigo.—Poema del Excmo. señor don Gaspar Nuñez de Arce. Fue declamado por D. Rafael Calvo; éxito extraordinario.

Mar sin orillas.—Drama en tres actos y en verso, de D. José Echegaray; éxito regular. Desempeñó el protagonista D. Rafael Calvo.

Se estrenaron dos decoraciones del pintor escenógrafo D. Luis Muriel.

En este teatro van verificadas 97 funciones de abono y algunas extraordinarias.

Teatro de la Comedia.—*Ni la paciencia de Job.*—Comedia en tres actos y en verso, de D. Miguel Echegaray; éxito mediano; sólo se representó cuatro noches.

El camino derech.—Comedia en tres actos y en verso, de D. M. B., representada con desgraciado éxito y retirada la noche del estreno.

El primer hijo.—Comedia en tres actos y en prosa, arreglada del frances por los señores D. Ramon de Navarrete y D. Mariano Pina Dominguez: mal éxito; se representó sólo tres noches.

A tontas y á locas.—Juguete cómico en un acto y en verso, de D. José Estremera: buen éxito.

Lo que vale el talento.—Comedia en tres actos y en prosa, de D. Francisco Perez Echevarría: éxito extraordinario. Alcanzó veinte representaciones consecutivas, dándose un beneficio al autor.

Quien quiere puede.—Juguete cómico en un acto y en verso, de... X. Se retiró la primera noche.

Los dineros del sacristan.—Juguete cómico en un acto y en verso, de D. Rafael Zarzuela (antes Montinez): éxito regular.

Moros en la costa.—Proverbio en un acto y en verso, de D. Eusebio Blasco. Buen éxito.

La ocasion la pintan calva.—Juguete cómico en un acto y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa, por los señores D. Miguel Ramos Carrion y D. Vital Aza. Éxito extraordinario. Alcanzó veinte representaciones consecutivas.

Todo por el arte.—Juguete cómico en un acto y en verso, arreglado del frances por D. Eusebio Blasco. Buen éxito.

El octavo no mentir.—Comedia en tres actos y en verso, de D. Miguel Echegaray. Éxito regular.

El reverso de la medalla.—Comedia en un acto y en prosa, de D. Mariano Barranco. Éxito regular. Esta obra se anunció primero con el título *Contraria contrariis*.

El enano de la venta.—Juguete cómico en un acto y en prosa, de... X: retirado la noche del estreno.

¡Si yo tuviera dinero!—Comedia en tres actos y en prosa, de D. Eusebio Blasco. Éxito regular.

Los chichones.—Zarzuela en un acto y en verso, letra de D. Mariano Pina, música del maestro Barbieri. Buen éxito.

El rosicler, sociedad de baile.—Sainete de costumbres populares, en tres actos y en verso, de D. Ricardo de la Vega. Buen éxito. Esta obra se estrenó el dia de Nochebuena por la tarde.

Ojo á la niñera.—Tonadilla en un acto y en verso, letra de D. Rafael Garcia Santibañez, música del maestro Barbieri. Éxito regular. Tambien esta obra se estrenó la tarde de Nochebuena.

En este teatro se han dado 102 funciones de abono, y varias extraordinarias.

Teatro de Apolo.—*Tentar al diablo.*—Comedia en dos actos y en verso, de don José Estremera. Buen éxito.

A lo tuyo tú.—Comedia en dos actos y en verso, de D. J. M. N. Tuvo mal éxito, y se retiró la noche del estreno. Esta obra se anunció primero con el título de *Quien quita la ocasion*.

Caballero!—Cueto en verso, de D. J. C. A., declamado por la señora Hijosa. Éxito mediano.

El azote de Dios.—Drama trágico en cuatro actos y en verso, de D. José Gomez de Cádiz. Mal éxito.

Saltire de su esfera.—Comedia en dos actos y en verso, de los Sres. Golmerino y Gonzalez. Buen éxito. Se ha representado veinte noches. Trabajó en ella la Sra. Hijosa.

Odieme usted, caballero.—Juguete cómico en dos actos y en prosa, arreglado del frances por D. Mariano Pina Dominguez. Éxito regular.

Que ustedes lo pasen bien.—Comedia en un acto y en verso, escrita expresamente para la Sra. Hijosa, por los Sres. Golmerino y Gonzalez. Éxito regular.

Agencia universal.—Comedia en dos actos y en prosa, traducida del frances por

D. Mariano Pina. Éxito mediano. Trabajó en ella la Sra. Hijosa. Sólo se representó tres noches.

Los trapos de cristianar.—Juguete cómico en tres actos y en prosa, de los señores D. José Campo-Arana y D. José Estremera. Éxito regular.

Teatro de la Zarzuela.—*El tigre de mar.*—En dos actos y en verso; libro de D. Antonio Arnao, música del maestro Zubiaurre.—Mal éxito. Se retiró la segunda noche.

Tierra.—Cuadro lírico-dramático en un acto y en verso; libro de D. José Campo-Arana; música del maestro Llanos. Muy buen éxito. Se ha representado más de veinte noches.

Amor que empieza y amor que acaba.—Zarzuela en un acto y en prosa, arreglada del frances por D. Rosendo Dalmau, música del maestro Fernandez Caballero. Éxito regular.

Corona contra corona.—Drama lírico en tres actos y en verso. Libro de D. Calixto Navarro, música del maestro Breton. Éxito mediano.

El pañuelo de hierbas.—Zarzuela cómica en dos actos y en prosa, arreglada del frances por D. Mariano Pina Dominguez, música del maestro Rubio. Éxito regular.

Un tenor jubilado.—Zarzuela en un acto y en verso, de D. J. M. N., y música del maestro M... Mal éxito. Se retiró la noche del estreno.

El cepillo de las ánimas.—Drama lírico en tres actos y en verso, libro de D. Emilio Alvarez, música del maestro Fernandez Caballero. Éxito regular. Esta obra se estrenó la víspera de las fiestas reales.

El Corpus de sangre.—Drama lírico en tres actos y en verso, libro de D. Luis Mariano de Larra, música del maestro Fernandez Caballero. Éxito malo; sólo se representó tres noches. Esta obra se estrenó el dia de Nochebuena.

En este teatro se han verificado ochenta funciones de abono, y alguna extraordinaria.

RESUMEN.

Desde fines de Setiembre á 31 de Diciembre de 1879, se han estrenado en los teatros Español, Comedia, Apolo y Zarzuela, cuarenta obras nuevas.

De éstas han correspondido: seis al teatro Español; diez y siete al de la Comedia; nueve al de Apolo, y ocho al de Jovellanos.

De las 40 obras, hay: cinco dramas; un monólogo, trece comedias, nueve juguetes cómicos, cinco zarzuelas, cuatro dramas líricos, un poema, un sainete y una tonadilla.

Son arreglo del frances once, y están escritas en verso veintiocho; en prosa doce.

De las citadas producciones hay: una en cuatro actos, 15 en tres, 8 en dos y 16 en uno.

Las obras que hasta la fecha han obtenido mayor número de representaciones han sido: *La mariposa* y *Lo que vale el talento*.

A fin de temporada completaremos estos datos con los de Enero, Febrero, Marzo y Abril.

Madrid 31 Diciembre 1879.

(Diario Español.)

La lotería franco-española

PARIS 30 de Diciembre de 1879.

Sr. Director de la GACETA UNIVERSAL.

Muy señor mio y distinguido compañero: Terminada la fiesta del Hipódromo de París á beneficio de los inundados de Murcia y de los pobres de París, la caridad no ha dicho aún su última palabra.

Grandes y lujosos carteles fijados en todas las esquinas de la capital pregonan que la Lotería franco-española, autorizada por decreto ministerial de fechas 7 y 10 de los corrientes, empieza á funcionar ofreciendo al público caritativo sus cuatro millones de billetes á 4 reales cada uno.

La época del sorteo no se ha determinado aún, porque es imposible calcular el tiempo necesario para la venta de billetes. Pero terminada ésta, el sorteo seguirá inmediatamente.

La Lotería franco-española á beneficio de los inundados de Murcia y de los pobres de París, ha sido organizada por el

comité del Comercio y de la Industria del Francia, cuyo digno presidente, M. Jules Jaluzot, no ha perdonado medio para socorrer desgracias extrañas.

Los billetes de la citada lotería son modelo acabado de buen gusto tipográfico. Sobre un largo de veinte centímetros y un ancho de ocho, se ve estampado en tinta azul el billete y su talon y contratalon.

En el talon se lee en frances: «Lotería franco-española.—Talon del billete.—Número...» En el contratalon: «Comités del Comercio y de la Industria y de patronato de la prensa francesa. Presidentes, Julio Jaluzot y Emilio de Girardin; vicepresidentes, Gustavo Sandoz y Gustavo Laglionie; secretarios, Santiago Jacobson, A. Meyer, del *Gaulois*, y Am. Marteau, de la prensa de provincias; vocales, Agnellet, Belloir, Damon, Dotrés, Duvelletot, Estieu, Ferry, Labille, Muzet, Noel, Radou, Roquencourt, por el comercio y la industria.

Como periodistas, Aron, *Journal Officiel*; Cassagnac, *Pays*; Balloz, *Moniteur*; Escotier, *Petit Journal*; Grimlot, *Prensa Dep.*; Hippéun, *Economiste*; Lefitte, *Voltaire*; Maggiolo, *France Nouvelle*; Marx, *Figaro*; Merson, *Prensa Dep.*; Pessard, *National*; Veron, *Charivari*, y Voirer, *Soir*.

El cuerpo del billete viene después, y en un trofeo de banderas y ramos de olivo, en que se lee: «Francia-España», se halla enclavada, y al pie, esta inscripción: «Lotería Franco-Española á beneficio de los pobres de París y de los inundados de Murcia, organizada por el comité del Comercio y de la Industria, bajo el patronato de la prensa francesa. Núm... Dos premios mayores de cien mil francos (cuatrocientos mil reales). Precio del billete: Un franco.»

Abierta la liza de la caridad, esta lotería ofrece un beneficio real y efectivo, con sus premios mayores de 100.000 francos, con otro de 50.000, otro de 25.000, otro de 10.000, otro de 5.000 y, ademas, 2.600 lotes que serán tomados por su valor en dinero, si el agraciado no quiere conservarlos.

Las personas que deseen uno ó más billetes, pueden pedirlos por carta franqueada á París, 66, boulevard Haussmann, á los grandes almacenes del Printemps, en donde se halla el comité del Comercio y de la Industria.

Ruego á usted, señor Director, se sirva dar la mayor publicidad á estas líneas, y acoger con benévola solicitud la Lotería franco-española, que liga nuestros dos países.

Tengo la honra de ofrecerme de usted atento seguro servidor, Q. B. S. M.,

J. JACOBSON,
 Secretario.

Hay libros que no necesitan recomendacion. La librería de Fe acaba de publicar la cuarta edicion del famoso *Pleito del matrimonio*, seguido en verso entre Teodoro Guerrero y Ricardo Sepúlveda, con la colaboracion de distinguidos poetas; el nuevo libro sale enriquecido con una *segunda parte* escrita por Alarcon, Zorrilla, Rodríguez Rubí, Selgas, Manuel del Palacio, Campoamor, Sepúlveda, Guerrero, Balaguer, Echevarría, Larra, Pedrosa, Cañete, Grilo, Castillo y Soriano, Fernandez y Gonzalez, Taboada, Concepcion Gimeno, Pilar Simúez, Patrocinio de Biedma, Felicia y otros no menos renombrados poetas. El libro está rebosando ingenio y gracia, y forma un grueso volumen, muy bien impreso por Tello.

Difícil nos sería señalar las mejores páginas de las declaraciones de la primera parte del *Pleito*: forma una especie de *Album del matrimonio*; cada escritor ha consignado su modo de pensar, favorable ó adverso al santo sacramento. La moral del libro está sobre todo en la última hoja, pues Sepúlveda, el detractor que entabló el *pleito*, acaba por cantar solemnemente la *palinodia* en unos discretísimos versos, cuya lectura recomendamos á las damas y á los célibes. El *Pleito* se vende á 12 rs. en todas las librerías. En provincias 14, haciendo el pedido á la librería de Fe.

Gaceta Universal

MADRID 2 DE ENERO DE 1880.

Honor a Ayala

Por encima de las ardientes luchas de la política, sobre ese eterno batallar de los partidos, alzáse hoy en magnífica explosión el duelo de la Patria por la pérdida del gran poeta.

¿Qué importa el partido a que Ayala perteneciese? ¿Qué importan los aciertos ó los errores de su vida política, sobre los cuales, en último caso, no somos nosotros, la generación presente, los llamados á pronunciar fallo definitivo?

Tócanos hoy, tan sólo, llorar la pérdida de aquella inspiración que se ha apagado para siempre, de aquella inteligencia que ya no fulgurará en pensamientos luminosos, de aquella poderosa palabra que ya no fundirá en los hermosos moldes de la forma más clásica las tristezas del alma, las melancólicas ideas que en el alma produce la muerte de un ángel.

Honremos su memoria. Uno de los deberes más sagrados para los pueblos, es el de tributar á sus hijos ilustres, en estos tristes momentos, el homenaje que en vida les negaron ó les escatimaron estas perpetuas luchas de pequeñas pasiones en que nos movemos, estas miserias en que nos agitamos, estas impurezas de la realidad, de que no puede libertarse la flaca naturaleza humana, y que hacen que el odio y la injusticia sean la amarga levadura de la vida.

Ya que sólo la muerte, poblando con su terrible majestad todas las conciencias, alcanza á suspender el golpe próximo á ser descargado y ahoga en la garganta la injuria que hierde como el rayo, no dejemos pasar estos tristes instantes, en que la prevención se trueca en dulce simpatía, y la inactiva en frase de alabanza, sin honrar como se merece la memoria de Ayala.

Pensemos que dentro esa tumba, que hoy se abre, queda encerrada una de las glorias más grandes de nuestra patria; pensemos que ese cadáver, á que hoy damos sepultura, fué en otro tiempo encarnación hermosa del genio; pensemos que ese cerebro, hoy yerto, brotó hasta hace poco gigantescas ideas; que ese cuerpo, hoy miserable puñado de frias cenizas, produjo calor bastante para incendiar el corazón de una generación en el fuego de la más alta poesía; que ese deleznable barro fué sacudido por los sublimes espasmos de la inspiración; pensemos, en fin, que el nombre de Ayala es garantía segura de que el nombre de nuestra Patria será aclamado siempre allí donde se rinda culto al arte, y mientras haya en este planeta un corazón que sienta la belleza.

¡Honor á Ayala! Esa unánime y magnífica manifestación de amor que á su cadáver tributa hoy al pueblo de Madrid, es una muestra de que aún hay entre nosotros, por encima de las miserias de la vida y de las estrecheces de secta, un levantado espíritu que nos hace merecedores de los más altos destinos.

El culto á las glorias patrias, el respeto á la memoria de los grandes hombres, es sacratísima religión en donde transfiguran su corazón los pueblos, y en la cual comulgan constantemente en gloriosos recuerdos y en grandes esperanzas. Un pueblo que profesa esta religión será siempre grande.

¡Honor á Ayala!

Ayer y hoy

Damos las gracias á todos los periódicos que nos felicitan por el resultado obtenido en nuestra denuncia.

Una miscelánea de El Imparcial:

1.º de Enero de 1875.—Presidente del Ministerio-regencia: Sr. Cánovas del Castillo.

1.º de Enero de 1876.—Presidente del Consejo de ministros: Sr. Cánovas del Castillo.

Id. id. del 77.—Sr. Cánovas del Castillo.

Id. id. del 78.—Sr. Cánovas del Castillo.

Id. id. del 79.—Sr. Cánovas del Castillo.

Id. id. del 80.—Sr. Cánovas del Castillo.

De modo que para formar el Juicio de los años sucesivos hasta el fin del mundo, ya se sabe qué Dios ha de regir: el Dios Cánovas.

No; por ahora ya ha concluido este Dios su misión, y desde el año próximo le tocará presidir á otro Dios más nuevo y más simpático.

Acaso vuelva Cánovas; pero será cuando ya nos hayamos muerto todos: proba-

blemente no entrará otra vez en turno hasta 1.º de Enero de 1875.

Ha oido asegurar El Liberal que se ha recibido en Madrid un telegrama del general Moriones en que manifestaba al Gobierno la conveniencia de que nombre segundo cabo en sustitución del general Colomo, por haber tenido este último que embarcarse para la Península con objeto de procurar alivio á su salud, gravemente quebrantada.

A las sesiones en que se discutan las reformas de Cuta no asistirán los señores Apezteguia, Chorot, generales Armiñan y Daban, Vinet, Hernandez, Valle, Martínez Campos, Diaz, Argumosa, Bernal, Puma, Labra y Portuondo, de los cuales solamente tres pertenecen al partido liberal.

Créese que de los seis diputados restantes de la isla de Cuba, que son los señores Armas (D. Francisco y D. Ramon), Santos de Guzman, Pulido, Suarez Vigil y Giraut, se ausentarán dos de ellos antes de empezar la discusión en el Congreso; siendo probable que el proyecto de la abolición no obtenga más que un voto de los diputados de la Gran Antilla, el del señor Armas (D. Francisco), individuo de la comisión, y el cual parece que no presentará voto particular, como habian anunciado algunos periódicos.

El proyecto será combatido por los señores Santos Guzman y Armas (D. Ramon). Este último apoyará una enmienda al art. 1.º á fin de que se lleven á la práctica simultáneamente todas las reformas, tanto la de carácter económico, como las sociales, enmienda que no la aceptará el Gobierno. También usará de la palabra en contra del dictamen de la comisión el señor Vazquez Queipo, que aun cuando no ha sido elegido por ningún distrito de Cuba, se propone intervenir en los debates referentes á la situación de aquella isla.

El Imparcial copia el considerando de la sentencia del tribunal de imprenta por la cual se nos absuelve y el suelto denunciado, y añade:

«Esto ha sido objeto de una denuncia; esto ha sido calificado por la fiscalía como noticia de las que promueven discordia entre los cuerpos del ejército y se dirigen al quebrantamiento de la disciplina militar; por esto se ha pedido quince días de suspensión. Y si felizmente el tribunal ha reconocido la inculpabilidad del suelto, por lo pronto el colega ha perdido su edición, ha sufrido la perturbación consiguiente en sus intereses y se ha causado en la prensa todo el temor consiguiente á la serie de denuncias que se han sucedido.»

Pues no será el último caso.

Sobre la presidencia del Congreso.

De El Imparcial: «Los hispanos se mostraban anoche muy alborozados porque el Sr. Romero Robledo acepta la presidencia del Congreso, y suponen que el Sr. Cánovas no se opone.

En cambio los amigos del conde de Toreno y del marqués de Oroviú dicen que votarán en blanco, porque no encuentran en el ministro de la Gobernación condiciones ni edad suficientes para imponer sus decisiones á los representantes del País. Añaden que les era más simpático el señor marqués de Cabra, tanto por haber ocupado ya otra vez la presidencia, como por sus afinidades moderadas.

Los amigos del Sr. Romero Robledo opinan, no sólo conveniente, sino necesario su paso á la vacante que ha dejado el Sr. Ayala. No sólo tiene fuerza en la mayoría para ello, sino que su celo á cualquier candidato hace imposible el triunfo de ningún otro conservador. El ministro de la Gobernación cree que, teniendo los mismos antecedentes políticos del malogrado presidente de la Cámara, cuenta además con una fuerza propia é incontrastable, según demostró antes de la última crisis. Aunque estuviera dispuesto á sacrificar lo mucho que ha de halagarle el sillón presidencial, si el Sr. Cánovas le manifiesta su oposición, teme no poder contener el entusiasmo de sus amigos, y considera que, no logrando persuadirlos á que prescindan de él, se vería obligado á sacrificar una predilección del Sr. Cánovas, que califica de por menor insignificante de familia. Pues el candidato predilecto del presidente del Consejo, es el señor marqués del Pazo de la Merced.

El conflicto surge, según opinión de políticos importantes, en la vacante del puesto que actualmente desempeña el Sr. Romero Robledo, porque suponen que el señor Silvea (D. Francisco) no la aceptará si se le ofrece el Sr. Cánovas, como parece probable, en cuyo caso se asegura que el presidente del Consejo se reservará esta cartera interinamente hasta encontrar ocasión propicia para ofrecerla.

Esta última versión nos parece la más autorizada, porque el Gobierno ha de apurar todos los medios antes de dar margen á la más leve ocasión de crisis, que sería aprovechada como un favor del cielo por respetables elementos que la desean.

Otro de los candidatos que se indican para ocupar la cartera de Gobernación si la dejara el Sr. Romero Robledo, es el señor conde de Toreno, á quien, esto realizado, no le faltaría más que Guerra y Marina para turnar en todos los ministerios.

Pero si el Sr. Romero Robledo presenta al fin su candidatura para la presidencia de la Cámara, será un síntoma mortal para el Gabinete. Porque basta conocer al señor ministro de la Gobernación para comprender que el dejar la cartera equivale á decir que le calcula poco tiempo de vida al Ministerio, y que busca la categoría para las eventualidades del futuro cambio político.

De El Liberal:

«Algunas personas de la intimidad del Sr. Cánovas del Castillo trataron ayer de investigar su pensamiento respecto á la mesa del Congreso ha producido el fallecimiento del Sr. Ayala.

El presidente del Consejo se mostró profundamente reservado, declarando con la mayor franqueza que no quería, por ahora, ocuparse con nadie y para nada de dicho asunto.

La opinión general es que quien reúne más probabilidades para figurar como candidato del Gobierno á la silla presidencial del Congreso es el ministro de la Gobernación, Sr. Romero Robledo.

Esta creencia, de que participan también sus amigos, ha sido acogida con satisfacción por muchos de ellos y con cierta tibieza por los demás, pensando los primeros que aumentaría la importancia y autoridad del Sr. Romero Robledo aquel elevado puesto, y los últimos que se privaría de la influencia directa que ejerce el ministro de la Gobernación sobre una gran parte de la mayoría del Congreso.

En cuanto al Sr. Romero Robledo, parece que no ha manifestado su opinión de un modo terminante; pero hay indicios para sospechar que no consideraría como una contrariedad el verse designado para candidato de la presidencia del Congreso.

Hé aquí lo que son algunas situaciones: todo ocasiona conflictos. Cada paso es un peligro para el señor Cánovas; y aún hemos de ver algún espectáculo de aquí á que se provea la presidencia del Congreso.

Oficial

La Gaceta de hoy publica la siguiente disposición:

Guerra.—Reales decretos nombrando jefe de la segunda brigada de la tercera división del ejército del Norte al brigadier D. Manuel Keller y García, actual gobernador militar de la provincia de Soria, y para esta vacante al brigadier D. Felipe Moltó y Diaz Berrio.

Interior

En Granada ocurrió anteaer un incendio de bastante consideración.

A las dos de la madrugada dieron las campanas la voz de alarma y el pueblo se dirigió, según las señales, á la plaza de Bib-Rambla, y en efecto, el antiguo edificio llamado de los Miradores era pasto de las llamas.

El voraz elemento fué tomando proporciones, y ayer tarde á las seis y media todavía continuaba, aun cuando habia amornado algun tanto.

Se han hundido dos casas y peligraba toda la manzana que forma el arco llamado de las Orejas.

Merced á las acertadas disposiciones de las autoridades se esperaba salvar dicho arco, que conserva recuerdos históricos de la antigüedad.

No ha habido que lamentar, hasta ahora, desgracias personales.

El gobernador de aquella provincia pidió ayer á la autoridad militar el auxilio del cuerpo de ingenieros, con objeto de terminar, si es posible, en el día de hoy.

El cuerpo de bomberos de esta ciudad está destrozado despues de cuarenta horas de incansante trabajo por todo extremo meritório.

El fuego se hallaba localizado, pero no extinguido.

Por efecto sin duda de los rigores de la presente estación, se han presentado en las costas de Valencia varias aves no comunes en aquel país. Dias pasados se ha dado caza á algunos cisnes, que han sido adquiridos por el Instituto y varias corporaciones de aquella capital.

Se va á estudiar un ferrocarril económico que, partiendo de Banes, toque en Lloret, Vidreres, Llagostera y San Feliú, terminando en Figueras.

Ha regresado á la Coruña el gobernador de la provincia, que habia pasado á Santiago con objeto de entregar la tradicional ofrenda que los Reyes de España hacen anualmente al Santo Apóstol.

Han sido autorizados los gobernadores de Cádiz y Santander para señalar socorros, en concepto de anticipo á las cajas de Cuba, á los deportados políticos de dicha isla que traen á aquellos puertos los vapores-correos. Es lamentable, por no decir vergonzoso, que hayan tenido que pedir de limosna estos presos políticos el rancho que jamas se negó á los criminales.

El martes cubría las calles de Pamplona tan gran capa de hielo, que muchas personas sufrieron más ó menos graves accidentes, ingresando varias en el Hospital. El alcalde mandó echar estiércol por las calles, que quedaron convertidas en un inmenso basurero. El coche-correo de Sangüesa y Aoz no pudo llegar por hallarse la carretera también cubierta de hielo. El río estaba helado de orilla á orilla.

Antes de recibir la noticia de que era rico, ha fallecido en Peñíscola el carabnero agraciado con 37.000 duros en la lotería de Navidad.

La Lucha, de Gerona, da cuenta de hallarse gravemente enfermos todos los individuos de una familia de aquella ciudad, á consecuencia de haber comido unas lonjas

de tocino triquinado, desesperándose de poder salvarlos.

Entre los presos de la cárcel de Serranos, en Valencia, ocurrió el lunes último una refriaga, resultando heridos varios de aquéllos.

La diputación provincial de Valencia va á solicitar del Gobierno autorización para emprender varias obras de carreteras, á fin de proporcionar trabajo á multitud de jornaleros que se encuentran en la más angustiosa miseria.

La diputación navarra convocará en la primera quincena de este mes á los representantes de las merindades para adoptar resolucioen en el asunto del ferrocarril á Francia por los Aldudes.

Exterior

Atenas 1.º

Despues de las explicaciones dadas por los ministros griegos Delyannis y Comounoudours para justificar su conducta política, la Cámara de diputados ha aprobado, por 99 votos contra 71, un voto de confianza á favor del Gabinete.

Bahía de Delagoa 31.

Queda abierto al servicio público el cable telegráfico entre esta ciudad y Europa.

San Petersburgo 1.º

El Diario de San Petersburgo, ocupándose del atentado contra el rey Alfonso, aconseja al partido conservador español que procure evitar la desunión.

Singapore 1.º

Segun las últimas noticias de Yokohama, han entrado en vías pacíficas las divergencias entre China y el Japon.

Paris 1.º

Los presidentes del Senado y de la Cámara de diputados han ido hoy á cumplimentar al presidente de la república, con motivo de la fiesta de 1.º de año, pronunciando discursos, haciendo votos ardientes por la felicidad del Sr. Grevy y de su familia, y por el desarrollo en Francia de las instituciones republicanas, las cuales son y serán, han añadido, la ley del país.

Paris 1.º

Ayer llegó á Cannes la duquesa de Edimburgo, hija de la emperatriz de Rusia.

Continúa ésta experimentando notable alivio.

Viena 1.º

Las relaciones entre Inglaterra y Turquía son muy tirantes.

El embajador inglés no se da por satisfecho con las explicaciones que le da la Puerta, y pide que sea puesto inmediatamente en libertad el musulman Ahmed, condenado á muerte por el delito de haber traducido la Biblia en turco.

Londres 1.º

Ayer fueron confiscadas todas las propiedades del antecesor del actual khedive de Egipto y declaradas propiedades del Estado.

Paris 31.

El presidente de la república ha dirigido un telegrama á los Reyes de España, felicitándolos por haber salido ileso del atentado cometido contra sus personas.

El presidente del Consejo de ministros, M. Freycinet, dió al introductor de embajadores el encargo de visitar con igual objeto al representante de España en esta capital.

Todos los periódicos publican extensos telegramas oficiales dando detalles del atentado.

Ha tenido lugar un duelo á espada entre el amantísimo Humbert y M. Mayer. Este último ha recibido una estocada en la parte superior del pecho. Los facultativos califican la herida de muy grave.

Los ministros trabajan con gran actividad en la redacción de los proyectos referentes á la magistratura, asociaciones y reuniones públicas, los cuales se presentarán en la Cámara al abrirse la próxima legislatura. Se preparan grandes cambios, tanto en el personal político como en el administrativo.

En los círculos políticos ha llamado mucho la atención un artículo inspirado al parecer por Gambetta, que publica la Republique Francaise. En él se asegura que el nuevo ministerio cuenta con mayoría en las Cámaras, y atribuye al centro izquierdo el propósito de organizar el partido conservador de la república.

Con la benigna temperatura de que en la actualidad se goza aquí, los deshielos han tomado grandes proporciones imprevistas. Se temen grandes inundaciones.

San Petersburgo 1.º

El czar de Rusia ha pasado hoy revista á una parte de la guarnición de esta capital.

Con este motivo, ha dirigido una alocución á las tropas, en la cual ha dicho que les daba las gracias por las muestras de fidelidad que ha obtenido de ellas, y que confiaba que servirán al príncipe heredero como á él mismo.

El czar ha sido objeto de grandes aclamaciones por parte de las tropas.

Constantinopla 2.

El sultan de Turquía ha dirigido un telegrama de felicitación al Rey D. Alfonso por haberse librado del atentado.

Viena 2.

El 10 de Febrero próximo saldrá con dirección á Irlanda la emperatriz de Austria.

Londres 2.

Los periódicos ingleses, hablando del estado de las relaciones entre Inglaterra y Turquía, consideran muy grave la situación, temiendo una seria ruptura entre ambos países.

Sociedades científicas y literarias

Antes de las lecturas poéticas anunciadas en el Ateneo, esta ilustrada asociación tributará un homenaje de recuerdo y admiración al Sr. Ayala, celebrando una velada en que serán leídas las mejores composiciones líricas de tan eminente y malogrado poeta.

En la conferencia del sábado próximo en el Círculo de la Union Mercantil, disertará el Sr. Galdó sobre «La inundación de Murcia».

La Academia de ciencias exactas, físicas y naturales ha publicado el programa para la adjudicación de premios en el año 1881. Los premios serán tres para los autores de las Memorias que desempeñen satisfactoriamente, á juicio de la misma corporación, los temas siguientes:

- 1.º Las matemáticas en España durante los siglos XVIII y XIX. Exámen crítico, razonado y descriptivo de las principales obras escritas en este tiempo sobre la teoría y las aplicaciones más importantes á las mismas ciencias. Disposiciones civiles dictadas en tan larga época, y esfuerzos individuales hechos para difundir su conocimiento y aclimatar su estudio en nuestro país.
 - 2.º Estudio sobre las relaciones del origen del calor, luz y electricidad.
 - 3.º Descripción de los minerales adecuados para la fabricación del vidrio y la porcelana; diversas localidades de España donde se encuentran; su yacimiento y puntos donde deben situarse con más ventaja; fábricas para su aprovechamiento. Acompañarán á la Memoria muestras de los minerales, con su análisis.
- El concurso queda abierto, y se cerrará en 31 de Diciembre de 1881.

Esta noche á las nueve dará una conferencia en el Ateneo Mercantil D. Juan Ruiz de Castañeda, sobre el tema «Influencia del comercio en la cultura y riqueza de los pueblos».

En la conferencia agrícola que se celebrará el próximo domingo en el ministerio de Fomento, el catedrático de la Universidad Central D. Pedro Sainz Gutierrez desarrollará el tema «Fisiología de la raíz con relacion á la agricultura».

Esta noche á las ocho y media celebra sesión pública científica la Academia Médico-Quirúrgica Española, en su local, callejon de Preciados, núm. 3.

Actuará la seccion de medicina, que pondrá á discusión el tema: «Qué sea la fiebre tifoidea y cuál su terapéutica más razonada».

El entierro del Sr. Ayala

A las doce de esta mañana, conforme habíamos anunciado, salió del palacio del Congreso el entierro del Sr. Ayala en la forma siguiente:

- Abria paso una seccion de la guardia civil.
- Seguian cuatro piezas de artillería, que habian de hacer las salvas de ordenanza.
- La banda de música del regimiento de Canarias.
- Una seccion de cada uno de los regimientos que guarnecen la plaza.
- Los porteros del Congreso.
- El Ayuntamiento de Madrid.
- La Diputación provincial.
- Empleados de todos los ministerios, del Tribunal Supremo y de la Audiencia.
- Militares de todas graduaciones.
- Diputados á Cortes y senadores.
- La Sociedad de Escritores y Artistas.
- Los actores de todos los teatros de Madrid.

Las cofradías con los estandartes de las mismas.

El clero parroquial con cruz alzada y manga.

El carro fúnebre, tirado por seis caballos empenachados de luto y cubiertos con gualdrapas negras festoneadas de oro.

Sobre el féretro iban colocadas las coronas que varias corporaciones depositaron ayer en el túmulo de Ayala.

Las cintas las llevaban los señores Alvarez (D. Fernando), Posada Herrera, Castelar, Martos, marqués de Cabra, Sagasta, Tamayo y Baus y Nuñez de Arce; los seis primeros en concepto de presidentes del Congreso que han sido; y los dos últimos como académicos de la Lengua.

El carro fúnebre iba custodiado por ocho soldados con las armas á la funerals, y los porteros de ambas Cámaras con hachas encendidas.

El capitán general del distrito mandando la guardia de honor del ejército que ha custodiado el cadáver en el Congreso. Esta fuerza llevaba las armas á la funerals.

La Mesa del Congreso de riguroso luto.

Los ministros de la Corona.

Una seccion de artillería.

El regimiento de húsares de Pavía.

El gobernador militar con su escolta, al frente de las fuerzas del ejército.

La primera brigada iba al mando del Sr. D. Máximo Cánovas, y la componian los regimientos de infantería de la Princesa, ingenieros y el regimiento de infantería de Mallorca.

La segunda brigada iba compuesta por los regimientos de infantería de Sevilla y Garelano y los batallones de cazadores de Ciudad-Rodrigo, Arapiles, Puerto-Rico y Manila.

Despues seguia un regimiento de artillería, á cuyo frente iba el brigadier Contreras.

Otro regimiento de artillería.

Los regimientos de caballería de coraceros del Rey y la Reina. El coche de gala de la Real casa. El coche de gala de la presidencia del Congreso. El coche particular del finado. Seis coches de gala del Congreso.

Al pasar por frente al teatro Español los actores de aquel coliseo arrojaron desde los balcones del edificio ramos de mirto y laurel sobre el cadáver del Sr. Ayala. El actor D. Rafael Calvo, con una comisión de sus compañeros, depositó una corona sobre la caja mortuoria, y el Ayuntamiento inauguró en aquel solemne momento la estatua de Calderón.

El Sr. Ayala ha sido enterrado en el cementerio de San Justo, en un panteón al nivel del suelo. En el mismo cementerio descansan los restos de los Sres. Ulloa y Martín de Herrera.

Espectáculos

Funciones para hoy

TEATRO REAL.—A las ocho y media. T. par.—Il Trovatore. ESPAÑOL.—A las ocho y media. T. impar.—El nudo gordiano. ZARZUELA.—A las ocho y media.—La Marsellesa. APOLO.—A las ocho y media.—Los trapos de cristiano.—Que ustedes lo pasen bien.—El maestro de caló. COMEDIA.—A las ocho y media.—Si yo tuviera dinero!—Los chichones. ESLAVA.—A las ocho y media.—La misa del gallo.—Robo y envenenamiento.—Mesa revuelta.—A primera sangre. MARTIN.—A las ocho y media.—El nacimiento del Mesías.—La degollación de los inocentes.

Cultos

SANTOS DEL DIA 3.—San Antero, papa y mártir, y Santa Genoveva, virgen. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Lorenzo, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde procesión y reserva. Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de las Escuelas Pías en San Antonio Abad, ó la del Buen Consejo en San Isidro.

Ecos de Madrid

En la primera sesión que celebre el Ayuntamiento, varios concejales presentarán una proposición pidiendo que el busto

del Sr. Ayala se coloque en el teatro Español.

El Sr. Ayala tenía las banderas de San Mauricio y San Lázaro, Norodrom y creemos que la de Villaviciosa; y que el distintivo de la Academia la fué puesto al ilustre finado por el Sr. D. Isidro Gutiérrez, persona de la mayor intimidad del Sr. Ayala y de su familia, y que le ha servido de solícito enfermero desde que comenzó la dolencia hasta que dió su último suspiro el presidente del Congreso.

El señor ministro de Fomento, en cuanto tuvo noticia del fuego en Granada, expidió un telegrama al gobernador de la provincia, á fin de que se salvase el artístico monumento árabe conocido por el arco de las Orejas.

Ha fallecido en esta corte la excelentísima señora doña Isabel López, esposa del Sr. D. Lope Gisbert.

Ayer se inició en un círculo literario el pensamiento de escribir una corona poética en honor al ilustre vate Sr. Ayala, cuya pérdida lloran todos los amantes de las bellas letras.

Parece que será colocado en el salón de conferencias del Congreso el busto en mármol del último presidente del mismo, Sr. D. Adelardo López de Ayala.

El juzgado que entiende en la causa contra Francisco Otero, ha desplegado una actividad extraordinaria en la instrucción del sumario. Sólo falta, para dar éste por terminado, el cumplimiento de varios exhortos.

El pastelero de la calle de la Aduana, detenido anteanoche, tuvo que guardar cama y sufrir dos sangrías, á consecuencia de la penosa impresión que le produjo el verse complicado en la causa que se instruye al regicida Otero.

El Ateneo de Madrid ha nombrado socio de mérito al autor del cuadro Doña Juana la Loca, D. Francisco Pradilla.

Ayer se cayó un hombre del tranvía en la calle del Pacifico, frente al número 15, quedando muerto en el acto.

LA CRÓNICA DE LA MÚSICA, revista semanal y Biblioteca musical que se publica con gran éxito, ha empezado el tercer año de su existencia con el mismo interés de siempre, como pueden ver nuestros lectores por el siguiente sumario:

TEXTO: I. La melodía, artículo VII, por A. Domenico Bertini.—II. La zarzuela. Origen de este género.—III. Correspondencia de Murcia. Los artistas y los constructores de instrumentos en Murcia, por J. C.—IV. Album anecdótico. El voto de

un músico. La última ópera de Lulli. El cumpleaños de Rossini.—V. Impresiones de una cantante, por Adelina Patti.—VI. Los teatros líricos. Los Puritanos y la Ortolani en el teatro Real. Un Corpus de sangre, zarzuela de los señores Larra y Caballero. Los desiertos de la Zarzuela. El descarrilamiento de Barbieri.—VII. Los teatros de verso.—VIII. El piano de dos teclados.—IX. La música, por D. Adelardo López de Ayala.—X. Noticias varias. La muerte de Ayala. La cuarta polonesa de Marqués. Un invento del constructor de pianos M. Chassaigne.—XI. Anuncio. MÚSICA: I. A paso de carga, polka-mazurka para piano, por Faribareh (cuatro páginas).—II. Mazurka para piano, por Julian Calvo (cuatro páginas).

Segunda edición

El señor duque de Sexto, que formaba en la presidencia del entierro del Sr. Ayala con los miembros del Gabinete, iba, según nos dicen, en representación de la Real casa.

Aunque La Correspondencia persista en su negativa de que no se ha tratado aún quien ha de ser la persona que ocupe la presidencia del Congreso, nosotros podemos asegurar que se ha tratado ya de este asunto, se trata y se seguirá tratando.

Es más, el candidato para dicho puesto de los Sres. Orovio y Torenos es el señor marqués de Cabra; cuentan también los Sres. Elduayen y Romero Robledo con otros dos ministros cada uno, y el presidente Sr. Cánovas se encuentra indeciso entre uno y otro, y estudia el medio para salir bien de tan difícil compromiso.

Recuéntanse entretanto los votos que en el Congreso cada uno pudiera tener, y hasta se ha dicho esta tarde que la provisión de la presidencia del Congreso pudiera dar ocasión á una crisis.

Como decimos en otro lugar de este número, esta tarde ha tenido lugar el acto de ser descubierta la estatua de Calderón, colocada en la plaza de Santa Ana, en el momento de pasar por frente al teatro Español el féretro del Sr. Ayala. A este acto ha concurrido todo el Ayuntamiento, el director de la Academia de Bellas Artes, la junta general de la Asociación de presbiteros naturales de Madrid, el Sr. Figueras, autor de la estatua, y representantes de varios periódicos.

La estatua está bien modelada. Calderón está sentado sosteniendo sobre sus rodillas un libro, teniendo á su lado la Fama. En el pedestal, y modeladas en bronce, aparecen escenas de sus obras. La vida es sueño, El alcalde de Zalamea, El escondido y La tapada, y una alegoría de sus autos sacramentales.

Trátase de que en la primera reunión que celebre el Congreso, y al dar cuenta de la muerte del presidente del mismo, se haga la elección del que ha de ocupar el puesto vacante, pues hay interés en el seno del Gabinete, por alguno de los individuos que le componen, por saber lo antes posible á qué atenerse en este punto.

En la primera sesión del Congreso se presentará una proposición, que será aprobada por unanimidad, para que el nombre del Sr. López de Ayala sea inscrito en el salón de sesiones de aquella Cámara.

Insistese en que el Sr. Elduayen ha consultado á algunos banqueros para convenir en un empréstito con el cual se cubrirían atenciones de la isla de Cuba.

El Sr. Gisbert parece no ser ajeno á esta operación de crédito.

Los ministros de Fomento y Ultramar han despachado esta mañana con su majestad el Rey.

SS. MM. han paseado esta mañana por la Casa de Campo.

Esta tarde han asistido á los paseos del Retiro y Castellana.

En las últimas veinticuatro horas trascurridas desde las diez de la mañana de ayer á igual hora de la de hoy, han sido detenidos en esta corte por diferentes delitos 40 individuos de ambos sexos.

La sesión que hoy debía celebrar la Diputación provincial, se ha suspendido por no haberse reunido suficiente número de diputados.

Hablase de una reunión que celebrará la mayoría antes de la reapertura de las Cortes, para ponerse de acuerdo en cierto asunto que hoy preocupa la atención de todos los políticos.

Telegramas de la tarde

San Petersburgo 2.

Indultado por el gobierno, ha reaparecido el periódico el Gólos, «La Voz».

La emperatriz de Rusia, según despachos oficiales, sigue mejor de su dolencia.

Todos los periódicos rusos se ocupan del atentado contra el Rey de España, anatematizando el delito.

Roma 2.

Se desmiente la noticia de que el Papa trate de enviar á Constantinopla un delegado investido de carácter oficial.

Lisboa 2.

Un despacho del Brasil dice que continúan los calores de una manera extraordinaria en aquel imperio, y que se teme la aparición de la fiebre amarilla en los puertos de mar.

Constantinopla 2.

La Puerta ha fijado el nuevo trazado de la frontera turco-helénica. En breve se reunirá la comisión mixta que debe tomar un acuerdo definitivo sobre el particular.

Paris 2.

En la recepción que se celebró ayer en el palacio de los Campos Eliseos, el príncipe Hohenzoln, embajador de Alemania, dió al Sr. Freycinet, presidente del Consejo de ministros de Francia, la seguridad de los sentimientos pacíficos y de la simpatía del gobierno alemán, como la tuvo para su antecesor.

El Sr. Freycinet contestó en términos satisfactorios para el señor embajador de Alemania, declarando además que el gobierno francés haría todos sus esfuerzos para mantener las buenas relaciones tan felizmente establecidas por Wagram.

Berlin 2.

La Gaceta de la Alemania del Norte dice que para el año 1880 no prevé ningún acontecimiento que pueda turbar la paz europea.

Bolsa

DEL DIA 2 DE ENERO

COTIZACIÓN OFICIAL.

Table with columns for FONDOS PÚBLICOS and último precio. Lists various bonds and their prices, including Renta perpetua, Id. exterior, Deuda amortizable, etc.

IMPRENTA DE LA GACETA UNIVERSAL, Plaza de la Armería, 3 duplicado.

62 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Para qué me daré tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

63 EL HOMBRE DE HIERRO. —¡Se ha burlado de mí!—pensó Luisa. —¡Y el otro que se habrá marchado sin esperar segundo aviso! Salíó Adela, quitó la llave, pasóla en la cerradura por la parte exterior, y con encantadora sonrisa dijo: —¡Hija mía, os dejó encerrada; á los pocos días de haber ocurrido un feroz asesinato, ninguna precaución es suficiente; podeis dormir, podran sorprenderos, y por lo ménos, llevandome la llave, si tendré que esperar, ni necesitaré despertaros para entrar en mi casa. Ya habia andado la jóven más de cien metros, y todavía estaba estupefacta y como petrificada la nueva camarera, fija y como plantada en el sitio mismo en que la dejó su ama, con la luz en la mano y abierta la boca. —¡Es decir,—pensó pasados algunos minutos,—que cambié una prision por otra! Me ha conocido, sin duda; es un líneo. Y en tanto, Adela, á pié, llegaba al boulevard Malesherbes, y allí tomó un cupé que iba de vacío, y mandó al cochero llegar á la avenida Villiers. Hasta entonces habia ido con la encargada precaución, por si la seguían; antes de subir al carruaje reconoció detenidamente el terreno, y después de ofrecer al auriga una propina en relación con la velocidad del asenderado caballo, llegó en breve al término de su viaje y entró en casa de una de sus amigas. Permaneció allí pocos minutos, salió y anduvo largo trecho á pié hasta que le pareció conveniente tomar un nuevo vehículo, cuyo cochero recibió la orden de guiar hacia la calle de Van-giard, bajo los arcos del Odéon.

64 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

65 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

66 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

67 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

68 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

69 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

70 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

71 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

72 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

73 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

74 EL HOMBRE DE HIERRO. —¿Por qué no se me da tanta satisfacción? —¿Por qué no podía suponer, empero, que su ama había sospechado la procedencia de su camarera, concluyó por creer que era aquella franca y de abierto carácter. Cuando terminó la comida, preguntó Luisa: —¿Saldrá esta noche la señorita? —No; la pasaré en casa; encendí la lámpara en mi tocador. —¿Y si alguna persona viniese? —¡Oh! Nadie llamará; jamás recibio por la noche. —Pues me han encargado—se dijo la criada—que espere á la virtud personificada. ¡Cómo avisaría yo al agente que se estaba helando en la galería de la Magdalena! En fin, no hay que apresurarse; que puede cambiar de parecer. A las nueve toco el timbre Cleopatra, y mandó á Luisa preparar la cama, porque iba á acostarse; y cuando después de desdormada se retiró la camarera, esperó media hora, y creyendo á su ama dormida, salió sigilosamente y dió al polizón: —¿Podeis retiraros, mi ama se acostó ya, por consiguiente no hay temor de que salga de casa. Y á segunda regresó á la carrera, y al llegar, desde la escalera oyó el timbre. —¡Si me habrá echado de menos!—se dijo. Entro apresurada en la alcoba, y casi temerosa, pero, su ama, perfectamente tranquila y riendo, dijo: —He cambiado de parecer; ayúdame á vestir, que voy á tomar té con una amiga.

